LA TARDE DE LORCA

AÑO XX | NUM. 5.365

DIARIO FUNDADO EN 1909 | DIRECTOR J. LÓPEZ BARNÉS | REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN, LETRA D. BAJO | MARTES 13 NOVIEMBRE 1928

ESTE NUMERO HA SIDO VISADO POR LA CENSUR

DEL MOMENTO

INVIERNO CRUDO

A juzgar por el fresco conque nos obsequia el otoño, el invierno va a ser un poquito duro por estos lares.

Las Navidades del año 26 fueron de nieve copiosa, ¡aquí,donde no habíamos visto nevar jamás!¿se repetirá el fenómeno en el próximo invierno?

Si lo dejáramos a elección de nuestros labradores, claro es que a pesar de la falta de costumbre, preferirían la nieve a este frío ventoso, que endurece la capa de la tierra, dándole consistencia de piedra.

El invierno es horrible para los pobres, contando en el número de éstos a muchos que lo son y no lo parecen, como hay también quienes lo parecen y no lo son.

Para un hogar desmantelado y una mesa pobre,el invierno es más fatal que el verano, que el resto del año, porque el frío produce con el encogimiento del cuerpo, el de todas las facultades; hasta la imaginación se atrofia.

Hay quien tiene la creencia,que calificamos de estúpida, de que el hambre hace aguzar el ingenio, y un escritor de nuestros días, contestando a quien le hacía esa observación repuso:

—Si el hambre aguzara el ingenio hubiera escrito yo otro «Don Quijote».

Creemos firmemente que el escritor aludido,tenía razón.

Además, como la sociedad humana está tan mal organizada y de suyo es hipócrita y esclava de las apariencias, nadie quiere aparentar que no tiene; recordemos aquellos viejos hidalgos castellanos venidos a menos por reveses de fortuna, que pasando hambre, se enredaban de intento unas migajas de pan en las barbas cuando salían a la calle, para que las gentes creyesen que habían comido.... «opíparos», como diría nuestro don Ramón.

Esta tendencia a simular engañándose mutuamente, hace incurrir a los hombres en la desconfianza creando prevenciones y prejuicios muchas veces fatales. Hay quien pide acuciado por verdaderas necesidades, y no es creído, como hay quien pide sin necesitarlo y se le dá por creerlo necesitado.

Y todo esto nos lo sugiere el frío de este otoño anunciador de un invierno harto crudo por la falta de lluvia. En cambio, según nos dice la Prensa, llueve a torrentes por media España.

Desgraciadamente, hasta la fecha, nosotros estamos fuera de esa zona lluviosa... ¡Cuándo no es pascua, Señor, para estas pobres tierras siempre sedientas!

Nos alabamos,y podemos hacerlo, de la excelente calidad de las tierras de nuestra vega.Una de sus buenas cualidades o condiciones es su grosor o densidad; la mayor parte de los terrenos en cultivo tienen un espesor mayor a dos metros, pero esta cualidad magnífica cuando hay abundancia de aguas, resulta perjudicial cuando el agua es escasa como aquí sucede, de veinte años, diez y ocho.

Por eso ¡Lorca que con aguas podía nadar en la abundancia, sin ellas, vive en un ¡ay! eterno. ¡Con que ansia espera el país que empiecen los trabajos de Castril y Guardal!

Las aguas de esos ríos, serán la redención de la Ciudad del Sol.

JUAN DEL PUEBLO

ENSAYOS

Para que un provinciano sepa ver una provincia, ha de salir de la suya propia. La provincia en realidad, no es provincia sino para el forastero. Todas las provincias, por pequeñas que sean, tienen unos cuantos secretos de gran ciudad, que no conocen sino sus habitantes de siempre. Estos secretos no se pueden transmitir al recien llegado; han de conquistarse poco a poco. Es el aburrimiento provinciano el que conduce a la puerta de estos secretos. Sin ellos la vida de provincia, sería intolerable. Para todo forastero de una provincia el campo se halla demasiado próximo, pero perdido en unos arrabales que le quitan toda su pureza, y la ciudad se pierde a la primera divagación. Y, sin embargo,quizá las provincias no sean bellas, sino para verlas así, respetando todos sus secretos de grandes ciudades, y no tomando sino lo más visible, su paz, su silencio, sus cafés recogidos, sus coches destartalados, sus tiendecillas sórdidas y sus bazares llenos de polvo.

Si al llegar a una gran ciudad desconocida,al asomarnos a la ventana de nuestro cuarto del hotel, nos sentimos solos, perdidos y abandonados, aún es mayor la desolación que nos asalta en una provincia Aquí, en el portal del fotógrafo, recogemos unas cuantas fisonomías de los hombres ilustres y las bellezas locales, y puede ser un juego divertido la identificación de esas imágenes a lo largo de la calle. ¿Dónde hemos visto esta cara? Nos parece que conocemos a todos, y es porque todos nos miran como a unos intrusos llegados a la ciudad por vagancia pura, porque no tenemos otra cosa que hacer.

Es inútil que intentemos tomar un paso precipitado de hombres de negocios y ocupaciones perentorias; no engañamos a nadie. Por mucho que corramos, nuestra presencia no pasará inadvertida, y siempre seremos forasteros.

No hay otro medio que entregarse a esta soledad fiscalizada, y detenerse a cada paso para contemplar todas las cosas que vienen en la guía.

En una provincia de otro país que el nuestro, estos efectos son aún más evidentes.Allí adquirimos categorías de hombres enigmas, y cada mirada parece que va derecha a nuestra intención. Es como si cada habitante se constituyese en policía del forastero. ¿Cuando ha llegado este hombre? ¿De donde viene? ¿En qué hotel se hospeda? Hay que refugiarse en la calle principal, y escabullirse entre la multitud para pasar inadvertido,y que estas preguntas no se hagan tan descaradas. Pero aquí no se consigue el propósito sino a medias. ¡Cómo entonces se echa de menos la gran ciudad y toda la indiferencia de que está llena! Allí no somos nadie, nuestra personalidad se pierde en la multitud, y esta es, quizá,la conquista máxima de libertad que puede conseguirse en la vida.

Ya se ha visto todo, ya pesa la provincia; hay que marcharse. En el campo libre nos sentimos sin el peso de curiosidad que nos abrumaba. Y entonces viene a nosotros en un recuerdo todo el encanto de la provincia. ¡Qué bien debe vivir aquella gente!Vida sencilla, sobria sin ambiciones... En los rincones del café se habla de arte, de sociología, de historia... Y conforme el tren se aleja, se van alejando también aquellas imágenes que vimos en el portal del fotógrafo y que aún nos siguen como sombras fugitivas, preguntándonos de dónde somos y a dónde vamos.

El provinciano como quiera saber lo que es una provincia, ha de salir de la suya y marchar a otra por tres o cuatro días. Al provinciano, su provincia no le deja ver la provincia.

FRANCISCO DE COSSIO

Academia de Corte y Confección
PARA SEÑORITAS
Dirigida por la señorita
ENCARNACIÓN GUERRERO ASENSIO

En este nuevo Centro de enseñanza que su Profesora ofrece al público distinguido de esta ciudad, Alberca número 9, se establecen clases a precios y horas convencionales.

ACADEMIA MINERVA
Placeta del Ibreño 7
ENSEÑANZAS
Primaria — Preparación especial para ingresar en el Bachillerato.
Bachilleratos — Carreras de Derecho, Filosofía y Letras y Ciencia — Magisterio — Comercio
Preparación para Oposiciones
IDIOMAS
Alemán, Inglés y Francés
Amplio local con todas las exigencias modernas de la higiene
Horas de inscripción de 10 a 1 mañana y de 4 a 7 tarde

DE ACTUALIDAD

En torno al cinematógrafo

Hace tiempo queríamos hablar del cine.Ha llegado el momento. Diversos acontecimientos cinematográficos lo marcan Y debemos aprovechar el instante. Hablemos hoy rápidamente del cine.

Las juventudes aman el cine; los viejos siguen considerándolo con mirada desdeñosa. He aquí la principal divisoria. Y ahí también su galardón y significado. Los viejos no aman el cine; los jóvenes sí. ¿Por qué?

El cine —nuevo, inquieto, movedizo, rápido—encuadra bien en la psicología de las juventudes nuevas, deportivas. Los viejos no pueden comprenderlo. A la movilidad incesante del cinematógrafo, prefieren el estatismo del teatro. Nosotros somos y sentimos a la inversa. Ahí está la disensión máxima.

Enfrentados al cine es donde mejor se aprecia la gran divisoria, a un lado los viejos —por años o por ideas—al otro los jóvenes. Siempre —en todas las épocas se nota una pequeña diferencia en la forma de pensar, y obrar entre una generación y la que le precede. Pero suelen ser los cambios lentos, imperceptibles.Se necesitan muchos años —y varias generaciones—para que cambien los gustos y las ideas.

Unicamente cuando se produce un acontecimiento capital pa

CHOCOLATES
BUBI Y MUNI

ELEGANTES

En la conocida Sastrería de Miguel Cantos se acaban de recibir los últimos modelos de trincheras, gabardinas y trajes.

Como regalo al público, esta Sastrería ofrece abrigos de caballero, de buen paño y esmerada confección, desde cuarenta pesetas en adelante.

PEDRO GARCIA BUSTAMANTE
Médico-dentista
Especialista en las enfermedades de boca y dientes.
Se hace y reforma toda clase de dentaduras.
Calle de Pérez de Hita, número 10

¡AGRICULTORES
USAD
CIANAMIDA!

Pieles para adorno
Lanas para labores
Casa Meseguer